John Carter Brown
Library
Brown University

SERMON
EN LA
HONORACION ANNUA,
Y VNIVERSAL SUFRAGIO, QUE DE ORden de la Mageſtad Catolica del
REY N. S.
D. CARLOS II. EL DESEADO
ſe fundó en la S. Igleſia Metropolitana de Lima, por todos los Soldados, que an muerto en ſu Real ſervicio, el dia 3 de Noviembre de 1684.

DEDICALO
AL EXCEL. SEÑOR
D. JUAN FRANCISCO DE la Cerda, Aragon, Folch de Cardona, Duque de Medinaceli, de Segorbe, de Cardona, de Alcala, y de Lerma, &c. Sumiller de Corps, y Cauallerizo Mayor de ſu Mageſtad, y ſu PRIMER MINISTRO,

EL P. FRANCISCO LOPEZ
de la Compañia de IESUS.

Con licencia de todos los Superiores. En Lima, Año de 1684.
POR JOSEPH DE CONTRERAS.

SERMON

EN LA

HONORACION ANNUA,

Y VNIVERSAL SUFRAGIO, QUE DE OR-

den de la Magestad Catolica del

REY N. S.

D. CARLOS II. EL DESEADO

se fundó en la S. Iglesia Metropolitana

de Lima, por todos los Soldados, que

ambierto en la Real servicio, el dia

3 de Noviembre de 1684.

DEDICADO

AL EXCEL. SEÑOR

D. JUAN FRANCISCO DE

la Cerda, Aragon, Folch de Cardona,

Duque de Medinaceli, de Segorbe, de

Cardona, de Alcala, y de Lerma, &c.

Sumiller de Corps, y Caballerizo

Mayor de la Magestad, y la

PRIMER MINISTRO,

EL P. FRANCISCO LOPEZ

de la Comp.ª de IHSU S.

RPJCB

C. la licencia de todos los Superiores. En Lima, Año de 1684.

Por Joseph de Contreras.

EXC.MO SEÑOR.

SEÑOR: Si a la tinta de las prensas le dà ser el humo que llaman de la estampa (desconsolada obserbacion para los que publicando sus escritos, los dedican a grandes Principes) tambien alienta su timidez el Religioso culto de los Templos con que son humo los dones de los humanos en la soberania de las Aras en que se ofrecen los incienssos. Solo por la natural aspiracion de subir estos a lo alto, eleuan la ofrenda a sacrificio: y a que mayor altura pudo llegar el mal hilado vapor de estos discursos, que a la grandeza de V.Ex. desde la inferioridad de mi pequeñez, que para hazer mas profundo el respeto a V.Ex. lo-

gra el accidente de hauer passado de España a los terminos del Mundo.

Son tambien las Oraciones de los Santos, los incienſos, que humean en los Altares de Dios, y la materia de este Sermon, los ſufragios, que ſu Mageſtad (Dios le guarde) à mandado hazer en toda ſu Monarquia, por los Soldados que an muerto en ſu Real ſeruicio; con que aun tiempo ſe percibe el olor ſuauiſſimo de las Reales Virtudes eſparcido por ambos Mundos en la piadoſa Memoria que manda hazer por los Valeroſos Campiones, que dieron la Vida en las Campañas, y ſe obliga al Cielo para que no les retarde la vltima Corona. Pero como no ſe deſata en humos el incienſo ſin que la aſqua lo encienda con ſu cercania, veſe logrado el glorioſo efecto de la inmediata aſſiſtencia de V. Exc. a la Real Perſona,

dan-

dando calor con su zelo assi en esta providencia como en las otras del mando vniuersal de la Monarquia, a quanto pueda dar a sentir a los Vassallos las fragancias de las Reales, y piadosas inclinaciones de nuestro Monarca, y transformando el dilatado Teatro de sus Dominios en espacioso Templo de su fama. Assi lo reconoce la Europa; assi lo confiessa la America, conspirando los dos Mundos a ser los Polos de sus glorias, y a rogar al Cielo corone con ambas felicidades la Catolica Magestad, que es el mejor voto con que puedo cerrar en obsequio, y lisonja de V. Ex. la respetosa direccion, con que pongo en manos de V. Ex. las felizes aclamaciones de la Piedad Real en la fundacion deste Vniuersal Sufragio, y el cumplimiento de la Real Cedula despachada a este intento por el

Con-

Consejo de las Indias, en que U. Ex. tan dignamente preside.

Guarde Dios la Excelentissima Persona de U. Ex. en su mayor grandeza, como devo desear. Lima, y Diziembre 12 de 1684.

EXC.mo SEñOR.

B. l. p. de U. Excelencia.

Su Capellan.

Francisco Lopez.

APROBACION DEL DOCT. D. INGA cio de Caſtelvi, Canonigo Lectoral de la Santa Igleſia Metropolitana de Lima.

EXCEL. SEñOR.

SIrveſe V. Exc. de mandarme diga mi parecer acerca del Sermon que predicó el Reverendiſſimo P. Francisco Lopez de la Compañia de Iesus, Confeſſor de V. Exc. en las exequias que de orden de ſu Mageſtad (que Dios guarde) le celebraron el dia 3. de Noviembre en eſta Catedral por los Soldados que han muerto en ſus Reales Exercitos: dia por cierto de Nueuo Mundo, y ſingular Teatro en que el Peru, como acoſtumbrado a buenas Eſtrellas, gozò la repreſentacion viua de tres glorias. La primera, y la mayor de vn Monarca cuyo zelo Catolico igualmente alumbra a ſus vaſſallos en dos emiſferios, Moderador glorioſiſſimo de ambos Orbes, que *plus vltrà* de ſus vltimas rayas (mejor que de la Magnanimidad de Alexandro, ponderó Seneca, quando dixo que auia traſpaſſado los terminos del mundo, *prærupit orbem*) penetra nueuas Esferas, cõprehende eſtrañas Regiones, brotando vidas de fama al valor inclito de ſus Soldados difuntos, haziendoles tales honras que en ſu Real Perſona arguyen inmenſidad de piadoſa grandeza; y en las cenizas de ſus Soldados logran recompenſas de vna memoria eterna, como en los triunfos inmortales de la bien derramada ſangre de Eleazaro lo aduirtio la Sagrada Eſcritura en el primero de los Macabeos: *& dedit ſe vt liberaret populum ſuum & adquireret ſibi nomen æternum.*

Dio a Lima ſegunda gloria la eleccion de V. Ex. que para manifeſtar la primera deſtinò vno de los mas dulces ingenioſos, y diſcretos Oradores que han viſto las edades, realçando V. Exc aquel ſolido dictamen de buenos interpretes impreſſo, *que es felicidad dorada, y eſcogida fortuna de los hombres eminentes en la guerra, que ſea Orador elegante, y Predicador famoſiſſimo el que aclama ſus mayores triunfos ô ſus lamentables exequias.* Por eſſo el menor de los Plinios como echando el ſello a las alabanças de vn Varon militar le adornò ſu Tumulo con el caudal eloquentiſſi-

de, nacidos, como matriculados en el pacto Original por Soldados de la milicia de la vida humana (que assi la llamô Iob, como tan exercitado en este guerra) y enseñandonos en la muerte el estipendio militar de esta conducta (como la llamô el Apostol) Porque obra tan dignamente ingeniosa, tan singular, tan superior a todas en lo entendido; solo en su mesmo ajuste y perfeccion cabal, se tiene la aprobacion que merece, y no cupiera como otras comunes aprobaciones en el superlatiuo *Val de bona*, de las palabras, segun explican comunmente los Interpretes. Callo pues lo mucho que pudiera dezir pues habla por si la obra. Esto siento saluo, &c. En este Colegio Maximo de San Pablo de Lima en 24. de Nouiembre de 1684.

Nicolas de Olea.

Fortioribus fortior instat Cruciacio: ad vos ergo Reges sunt hi sermones mei, vt discatis sapientiam, & non exci-datis. Sap. 6. v. 9.

EL Valor de los fuertes Españoles, que auiendo perdido la Vida en el Real seruicio se purifica de sus culpas en los tormentos del Purgatorio: *fortioribus fortior instat cruciacio*: El Amor a sus Vassallos del Rey N.S. Carlos Segundo el Deseado, que por sus Reales Cedulas a mandado que en todas las partes de su Monarquia en donde residieren sus Virreyes, ò Capitanes Generales se haga todos los Años esta piadosa, Catolica, y amable Memoria por todos los Soldados que han muerto en su seruicio, enseñando con soberana illuminacion lo que deven hazer a los otros Reyes: *Ad vos ergo Reges sunt hi sermones mei, vt discatis sapientiam*: El Honor que de este grande sufragio ha de resultar a los Valientes Cápiones que dieron su Vida en el Cielo, subiendo por el al Reyno de la inmortalidad; en la tierra quedando grauada su memoria en los bronzes de la fama: *vt non excidatis*, es el assumto de esta funebre pompa, de esta Catolica demostracion, de este lugubre, aunque triunfal aparato, que se viene a nuestros ojos en esse magestuoso tumulo. Pero qual es el assunto? Honor, Amor, y Valor. Digamoslo con mas breuedad. El Valor de los Españoles que dieron su vida en el Real seruicio. El Amor del Rey N.S. que manda hazer esta piadosa memoria por sus fieles, y Valerosos Soldados. El Honor que en Cielo, y tierra ha de resultarles de este vniuersal sufragio. Grande assunto por cierto, pero comprehendido sino me engaño en las palabras que dixo a otro proposito la Sabiduria, y propuse por Tema: *Fortioribus fortior instat cruciatio: Ad vos ergo Reges sunt hi sermones mei, vt discatis sapientiam & non excidatis.*

A todos los Soldados comprehende esta piadosa demon-

Est. 6. 2. stracion del Rey N. S. porque el libro de su memoria es como el del Rey Asuero en donde estan los seruicios del General que empuñó el Baston, y del Soldado que cargó el Mosquete; de Aman y de Mardoqueo. Por esso se an de cõsiderar juntos en esse tumulo los Baltones, y las Picas, las Bengalas, y las Alabardas, los Venablos, y las Ginetas. Veis aquel *Baston* que no distinguiendolo los ojos lo aduierte la atencion, porque aũ pintado lo hazen singular las sombras ya q̃ lo hizieron tantas vezes victorioso las luzes de su militar pericia? Aquel es el del Excelentissimo Señor D. Francisco Toralto y Aragon, dos vezes Maesse de Campo General en Aragon y Cataluña; El Defensor de Tarragona en el mas apretado asedio por Mar, y tierra; el Restaurador de Napoles en el mas furioso Motin, en donde con exẽplo singular perdio la vida. Veis aquel Mosquete, que confundido entre los demas, solo publica sus hazañas por el fuego de su boca? aquel es el de vn Soldado tan oluidado, que ninguno se acuerda de su nombre, y solo su Rey lo tiene en la memoria honrandolo al lado de los Generales inuencibles. Luego esta piadosa Memoria comprehende a todos; al Cabo y al Soldado; al General y al Sargento, para que si la Muerte los hizo iguales en la fineza del Real servicio, los iguale tambien en la estimacion el Real agradecimiento, erigiendoles a cada vno vn Tumulo qual lo hizo el Valeroso Simõ a su hermano Ionatas, y se refiere en el libro de los Macabeos, y perpetuando en el no solo su gloria, sino la de su Casa y familia. Lloró todo Israel la muerte de Ionatas: *& planxerunt eum omnis Israel planctu magno, & luxerunt eum dies multos*; y aviendo de erigirle su Hermano vn Tumulo, ô Monumento que le sirviesse de inmortal memoria, como pensais q̃ lo idró su discurso? Hizo vn grande edificio de piedra: *& ædificauit Simon super sepulchrum Patris sui, & fratrum suorum ædicium altum visu, lapide polito retro, & ante.* Tal es esse primer Cuerpo eleuado sobre essas gradas y formado con las piedras de esse Muro. Puso luego siete Piramides, y al rededor de ellas muchas columnas para memoria de su Padre, de su Madre, y de sus quatro Hermanos: *& statuit septem pyramidas vnã contra vnam Patri & Matri, & quatuor fratribus, & his circumposuit columnas magnas*, El numero de siete significa mas en la Es-

1. *Mach.* 13 v. 26.

cri

critura, y que Piramides, que Columnas mas glorioſas, que las de eſſas luzes, que deſcubren las glorioſas hazañ as de los Valientes Eſpañoles? Puſo finalmente por Corona todo genero de Armas, y cerca de ellas las Naues vēzidas: *& ſuper columnas arma ad memoriam aternam, & iuxta arma Naues ſculptas, quæ viderentur ab omnibus nauigantibus Mare:* y las Armas, y troſeos militares bien ſe ven colocados ſobre eſſe tumulo para eterna memoria de los que merecieron eſte triunfo. Eſte fue el aparato funebre con q̄ lloró Iſrael a Ionatas, pero en el no puedo dexar de hazer tres reparos. El primero es q̄ las honras de Ionatas ſe diſpuſieſſen por direccion de ſu Hermano, porque las que manda hazer el Rey N.S.a ſus Soldados han ſido a peticion de la Compañia de Ieſus, cuyos Hijos por ſerlo del Grā de Ignacio, que tanto ſiruio a la Mageſtad Catolica en la defenſa de Pamplona mudaron el traje, pero no los afectos, ni la fortaleza, gloriandoſe aun en el nombre de ſer Hermanos de los militares, aſiſtiendoles en ſus Colegios Caſtrenſes, y ſolicitandoles con piedad digna de eterna alabança el aliuio de ſus penas. El ſegundo reparo es en el numero de las Pyramides. Eran ſiete de igual arquitectura, correſpondiendo cada vna a ſu Padre, a ſu Madre, y a ſus Hermanos. Pero ſi los Padres del Valiente Macabeo eran por derecho de la Naturaleza ſuperiores a los Hijos, y ſi entre los miſmos Hijos vnos fueron mas valientes que otros, porque no les erigio mas Pyramides: *vnam contravnam Patri, & Matri*? Porque Simon erigio vn ſepulcro a lo militar, y conocio que aquel dia no era tiempo de diſtinciones. Veneró quando viuian con diſtinciō a ſus Padres; pero en el Tumulo atendio a igualar los honores de las hazañas, y como la de concluir la vida con vna victorioſa muerte, aunque ſea con diferentes circunſtancias, es igual en los que la pierden, ni erigio mas Pyramides, ni añadio mas columnas por memoria: *vnam contravnam Patri, & Matri.* El tercero reparo es, que ſi puſo Simon las Armas ſobre el Tumulo, que ſon inſignias militares: *& ſuper columnas arma ad memoriam aternam*, como puſo a ſu Madre en eſſe Tumulo, que por Muger no tenia que ver con Armas: *Patri, & Matri*? La razon es, porque los Hijos que mueren en la guerra illuſtran tanto las Caſas, y familias, que quando ſe le hazen las hō-

ras

ras a cada vno se le erigen mausoleos y memorias a toda su Casa. Con que a cuenta de los Hijos quedan honradas las Madres, y las Armas que manejaron en la guerra pueden ponerse por memoria de las Matronas que dieron al Mundo tan esclarecidos Hijos. Luego en la memoria que manda celebrar el Rey N. S. por sus Soldados difuntos, bien se vê la sabiduria con que los iguala a todos despues de muertos, solicitandoles el alivio de las penas del Purgatorio: y en la Honra que haze a sus Valientes Campiones, bien se reconoce no solo la estimacion del que murio, sino el aprecio de los suyos que viuen, y que no solo perpetua con esta memoria la fama del difunto, sino que honra toda su Casa. O generosa piedad digna de inmortales elogios! Alistase en las Vãderas el hijo de la pobre, pero animosa Madre, que antepone el seruicio de su Rey al sustento de su casa. Llega el dia del combate, hiere, derriba, mata, y por mas animoso queda vltimamente muerto en la cãpaña. Quien atenderá ya a la afligida madre, que perdio el hijo? Quien la honrará publicamente fenecida la propagacion de su casa? Quien? El Rey N. S. con este solemne y vniuersal funeral con que honra el hijo que murio en la campaña, y a la Madre que quedò en la Aldea: *Patri & Matri.* Tanto obra el Amor de nuestro Rey, y Señor. Tanto merece el Valor de los fortissimos Españoles, que rindieron la vida en los exercitos. Tanto consigue el Honor de los que merecieron esta insigne Memoria. Parece que sin buscarlos se me han buelto al labio los tres discursos que comprehenden el Assumpto? Honor, Amor, y Valor. Mas pues ellos nos buscan no retardemos su exornacion, sino el breue tiempo que es necessario para pedir la gracia. AVE MARIA.

Fortioribus fortior instat Cruciatio: ad vos ergo Reges sunt hi sermones mei, vt discatis sapiẽtiam, & non excidatis. Sap. 6.

SI como he de hablar de los fuertes Españoles tuuiera su Valentia mi discurso, aun pudiera esperar

la

la grandeza de la Oracion q̃ mereciesse en el tumulo del valor el lugar del Epitafio q̃ se graua en los Sepulcros. Pero siendo esta memoria tan vniuersal, que comprehende a quantos murieron en Mar, y tierra en el Real seruicio, ni ay velas para engolfarse en tã to mar, ni ay fuerzas para dar la buelta a tierras tan distantes. Pues que medio? El de esse Tumulo. Con sombras, con perspectiuas, con Imagenes, y geroglificos supo el Arte recoger en el breue espacio de essa pira los triunfos Españoles; y todo serâ sombras quanto quiera descubrir sus luzes: todo perspectiuas quanto proponga a los ojos sus victorias; todo imagenes muertas quanto hable de sus memorias viuas: todo mudos geroglificos quanto quiera pronunciar las glorias de su vitorioso braço. No es mi intento pues, ni recoger los elogios q̃ dieron al Valor Español quãtos tomaron la pluma para escriuir en assuntos militares, ni referir alguna, ò algunas de las mas gloriosas hazañas con que admiraron al Mundo: porque para que he de traer a la memoria estas hazañas quando basta que nos acordemos del lugar en que habitamos para dexar grauado su nombre en los bronzes de la fama? El lugar no es el Nueuo Mundo? no es la America? no es el Peru, cuya conquista, como dixo vn Autor Ingles, es vna de las tres grandes, y singulares obras que admira el Entendimiento humano siẽdo las dos propias de vn Dios, esto es la Creacion, y Redeucion del Mundo, para que le quedasse la tercera a España en vn Mũdo nueuamente descubierto? Pues para que seria traer a este lugar quantas hazañas obró el Valor Español en las cãpañas de Marte si en solo esta se cõprehendẽ los Vitoriosos triunfos de Mar y tierra, que tanto han embidiado las Naciones mas remotas? O gloria singular, ventajosa a quantos elogios se an dado a los Espiritus mas valientes! Assi lo colijo del libro primero de los Macabeos. Oyò, dize el texto sagrado, el gran Iudas Macabeo las glorias militares de los Romanos, y es cosa digna de notarse que despues de hauer referido por menor sus hazañas, concluye assi: *& quanta fecerunt in regione Hispaniæ, & quod in potestatem redegerunt metalla argenti & auri, quæ illic sunt.* Oyò Iudas quanto pelearon los Romanos en Espa-

1. Macha. 8.

ña,

y como se hizieron señores de los preciosos metales de oro, y plata de que abundaba aquella tierra. Desuerte, q̃ despues de todas las hazañas de los Romanos, se pone por Corona, que pelearon con Españoles. No lo dixe bien. Lo q̃ dize el texto es quanto hizieron en Españ. *quanta fecerunt in Regione Hispania*, y la fuerza de aquel quanto hizieron es quanto huuieron de hazer para tremolar en ella sus Vanderas vitoriosas. Peleaban al fin Romanos con Españoles, y como la gloria militar no cõsiste solo en vencer, ambas Naciones quedaron vitoriosas: los Romanos, porque ocuparon el lugar; los Españoles porque huuieron de trabajar mucho para ocuparlo los Romanos: *quanta fecerunt in Regione Hispania*. Pero no reparõ solo en esso. Dize el texto sagrado que posseyeron los Romanos conquistada España los preciosos metales de oro y plata q̃ hauia en aquella tierra: y si ya hauian ocupado el Pais, para que se haze mencio de que posseyeron sus riquezas? Yo digo que porque quiso la historia sagrada dexar alli abierta la puerta para la gloria de los Españoles. Celebraba el libro de los Macabeos el valor de los Romanos que hizieron grandes hazañas en España, y como la mayor gloria de España es la cõquista de este Nueuo Mundo en dõde està el oro, y la plata en la riqueza de sus Minas, hizo alli el texto sagrado reparo en la gloria q̃ se cõsigue en tã illustres conquistas: *& quod in potestatem redegerunt metalla argenti & auri quæ illic sunt*. O gloria singular del valor de nuestros Españoles! O uparõ los Romanos conquistada España los preciosos metales q̃ hauia en ella: *metalla argenti, & auri quæ illic sunt*. Ocuparon los Españoles conquistada la America los tesoros que estaban tan lejos de España. Luego para hazer memoria del valor de los Españoles, basta acordarnos del lugar en q̃ se les hazen estas exequias. Dispute pues la erudicio qual es entre las Coronas la mas gloriosa: si la Naual, la Ciuica, ó la Mural; que todas se ven con razon esparcidas en esse tumulo, porque el Ualor Español las mereció todas. *Fortioribus fortior instat Crucigio*.

Pero si son tan Valerosos los Españoles, como los vemos difuntos en la guerra? Esta pregunta no es solamente mia

mia suyo del Rey Dauid-ha-
2. *Reg.* blando con su Pueblo: *inclita*
cap. 1. *Israel super Montes tuos inter-*
fecti sunt: quomodo ceciderunt
fortes? Murieron en los Mon-
tes de Gelboe los Valientes
Israelitas que se oponian al Fi
listeo, y preguntó Dauid que
como hauian muerto los fuer
tes: *quo modo ceciderunt fortes?*
Dadme licencia que os res-
ponda cõ vuestras mismas pa
labras Valeroso Rey: *quomo-*
do ceciderunt fortes? modo quo
ceciderunt fortes, muriendo del
modo como mueren los fuer-
tes. No sabeis, ò Dauid como
pelean los fuertes? pues assi
mueren. Pelean hasta entrarse
por las picas del Enemigo, y
como le entran por las picas,
por esso abren con ellas las
puertas para que salga la vi-
da. Pelean hasta rendirseles
las fuerzas con el manejo de
las Armas y por esso se rinde
con el cansancio el postrer
aliento. Pelean tan cerca del
enemigo, que al caer muerto
los coge tal vez debaxo, y por
esso caen. No es esso lo de E-
leazaro, y Sanson? Quien mas
valiente que Sanson? Quien
mas animoso que Eleazaro?
Quiso coronar Sanson su vi-
da con la mayor Vitoria, y pa
ra esso abrazose con vna Co-
luna, y derribó todo el edi-
cio muriendo con sus contra-
rios: *moriatur anima mea cum*
Philistiim. Cruzò Eleazaro cõ
el Montante el pecho avn Ele
fante, cayó aquella maquina
enormemente crecida, y sepul
tò a Eleazaro, como dixo San
Ambrosio en su mismo triun-
fo. Eleazaro, y Sanson no qué
daron muertos, y vitoriosos?
Si. Luego la Muerte puede
despojar de la vida, no de la
vitoria; antes quando se cele-
bra la vitoria aumenta la põ-
pa de la Vitoria la misma Mu
erte. Assi lo aduirtio Habacuc
en el triunfo del Hõbre Dios.
Haze vna gallarda descripci-
ciõ del y dize que la Muerte
iba delante: *ante faciem eius ibit*
Mors. En dos cosas repara. La
primera, que andando muerto
Christo venga en el triunfo
la Muerte: *ibit Mors.* La segũ-
da, que lleue tan honrado lu-
gar que vaya delante de los
ojos. *ante faciem eius?* La muer
te no despojò a Christo de la
vida? Si. Por esso entienden
Cornelio, y otros Expositores
en sentido proprio aquellas
palabras de Oseas: *Mors tua*
ero, ò Mors: morsus tuus ero in-
ferne: pues si lo despojò de la
vida, como tiene tan buen lu-
gar en el triunfo? Porque co-
mo Christo murio peleando,
aunq̃ lo despojó la Muerte de
la

Judic. 20. 27
1. *Mach.* 6, 36. 34

Habac 3. v. 5.

Ose. 13 v. 14.

la vida no lo despojó de la Victoria. La Victoria gananla las mas vezes los muertos, aunq̃ la celebran los viuos. Aũ no lo he dicho bien; la Victoria q̃ muchas vezes pierden los viuos, siempre la ganan los Muertos; porq̃ los viuos pierdẽ el cãpo ó la ciudad en la batalla, y el assalto; y los que mueren en el Campo, siempre ganan el Campo del valor, y entran triunfantes en la Ciudad de la inmortalidad; cesse pues la admiracion de que en el dia en que celebramos el Valor de los Españoles los contemplemos muertos: *quo modo cecidere fortes? fortioribus fortior instat Cruciacio.*

Y como no auian de triunfar los Muertos siendo la Muerte en la milicia tan glorioſa? Poco importa, dize Seneca a los que nacieron mortales, ó q̃ la muerte se acerque a ellos ó ellos se acerquen a la muerte: *interest nihil an illa ad nos veniat, an ad illam nos.* Acercase la Muerte a los que mueren de enfermedad, porque las dolencias, y los achaques son los pasos con q̃ la Muerte anda. Acercãse a la muerte los q̃ salidõ valerosamente a la campaña rinden en ella la vida: pero aguardad Filosofo Cortesano, que hallo mucho que reparar en tan pocas palabras. La sentencia de Seneca es que importa poco a los que an de morir, que la muerte se acerque a ellos, ó ellos a la muerte; y yo digo que importa mucho al que muere que el se acerque a la muerte, y la busque animosamente en la campaña, y sino vedlo. Importa la inmortalidad del nõbre, porque a nadie se celebra, porque muere quando la Muerte se acerca a el, sino quando el desafia a la misma Muerte. Importa el credito de vna familia, la gloria de vna Casa, porque que casa, ni que familia no se gloria de poner en el Memorial de sus seruicios los glorioſos anteceſſores que murieron la guerra? Importa la hermosura de la misma Muerte, porque muchas vezes es mas segura para la salvacion, y siempre es para el Mundo la muerte del Valeroso Soldado la de mejor sẽblãte. No quiero otra prueba que vnas grandes palabras del mismo Seneca: *Inuriosum est* (dezia) *rapto viuere, at contra pulcherrimum mori rapto.* Vergonçosa cosa es viuir de lo que se roba; pero hermosa cosa es morir quando la Muerte roba la vida. Que gallarda aduertencia para los sucessos de este Rey

Senec. ep 70. pag. mihi 353

Senec. ep. 79. pag. mihi 317

Reyno. Esa vida es la del Pirata, que vive de lo que roba: hermosa Muerte es la del que se le pone auo acaba de la vida. Y sino pregunto, quando roba la muerte la vida que se pueda llamar hermosa la misma muerte sino quãdo vna bala, vna Pica, o vna espada corta arrebatadamẽte el hilo de la vida? Al dia del Señor, que tales es la muerte llamó S. Pedro ladron: *Dies Domini ad veniet vt fur.* El robo haze se arrebatadamente y con violencia y tales es la Muerte de los Soldados, Pirata en el Mar y vandolera en la tierra. Luego bien oyr quando la Muerte roba la vida es lo mas hermoso: *Pulcherrimum mori rapto*, la Muerte q̃ puede llamarse solamente hermosa es la de que muere en la Campaña: ved si importa mucho el acercarse a la Muerte, no el que la muerte se acerque: *Interest an illa ad nos veniat an ad illum nos.*

2. Pet. 3. v. 10.

Ora entenderes señores, porque le dieron a la Guerra el nombre de hermosa, que esso quiere dezir *Bellum*. Hermosa aquella fiera que se traga los Ciudades y los Reynos? Hermosa aquella tirana que acaba con las mas gloriosas vidas? Hermosa aquella vandolera q̃ roba los tesoros mas preciosos del Mundo? Si. Dezia Isaias q̃ la hermosura era propria de la paz: *Sedebit Populus meus in pulchritudine pacis eius*, pero con facciones distintas cada dia se ven diuersas hermosuras. Hermosa es, pues la Guerra por q̃ en ella tiene sus creditos el valor. Hermosa es, porque las Muertes de la milicia, illustran la posteridad. Hermosa es porque ellas hazen inmortal la gloria. Y siendo por todos estos titulos hermosa la misma muerte, en la milicia Christiana aun tiene mayores realzes su hermosura. Es hermosa por la justificacion conque se mueue la guerra. Es hermosa porque es en defensa de la Patria, del Rey nuestro Señor, y su Monarquia. Es hermosa porq̃ las mas vezes es contra enemigos de la Iglesia. Luego biẽ podemos celebrar muertes destos q̃ aclamamos vitoriosos: *Fortioribus fortior instat cruciatio: at cõtra pulcherrimã mori rapto.* Isaiæ 32. v. 18.

Solo podia quedar el consuelo de que aunque sea hermosa la Muerte del q̃ muere en la campaña, sera como los hermosos pinzeles que tienen vn velo delante, porque assi que se haga memoria de esta Muerte, no se corre el velo, y esse velo lo pone comun-

mente la ingratitud, y el olbido. La ingratitud de los que no conozen que la leguridad de que gozan la debieron a los que defendieron sus Reynos: el olbido de los q̃ no trẽ a la memoria las glorias de tã hazañosos hechos. Mas esso haze el Rey nuestro Señor fundando este funeral; corre el velo para q̃ se vean en esse tumulo las gloriosas hazañas de todos sus Soldados, y satisface a las quejas de que con los cadauers se sepulten las memorias. Gran texto el del Apocalypsi. Quinto se vio salir de los siete Sellos todo fue aparẽcia de guerra: vnos cõespadas; otros cõ coronas. O dadora. Del quarto Sello vio S. Iuan q̃ salia en vn Caualllo la muerte: *Et ecce equus pallidus, & qui sedebat super eum nomen illi Mors* y porque no faltase el purgatorio para la circunstancia de este dia, vio tambien que el infierno (que con esse nombre se llama tambien el Purgatorio) venia en seguimiento de essa muerte. *& infernus sequebatur eum.* Que muerte es esta a caualllo? Yo digo que la de los Soldados, no solo porque como aduierte el texto se le dio el poder de quitar la vida en los quatro partes del Mundo cõ espada y con hambre: *& data est illi potestas super quatuor partes terræ interficere gladio, fame*, no porque bastaba verla acaualllo para asegurar q̃ es la muerte que anda por los exercitos. Socoramos este discurso cõ la Escritura. En el texto de Zacarias segun aduirtio el doctissimo Tirino vio se la muerte como vna Hoz cõ alas: *vidi & ecce falx volans.* En el texto de Abacuc iba delante apie *ante faciem eius ibit Mors*; y en el Apocalypsi que acabo de citar venia acaualllo: *& ecce equus pallidus.* Conque tenemos Muerte de apie, Muerte con alas, y Muerte acaualllo. Bien; y que diuersidad de muertes iõ estas? Yo lo discurro assi, y creo q̃ cõfundamẽto. La Muerte de apie es la que paso apaso viene con las enfermedades, aunque para vnos viene mas despacio, para otros mas aprissa segun son los accidentes. La Muerte con alas es la muerte repentina. O q̃ conozida es esta hoz cõ alas en Lima en dõde apenas se oye otra voz, sino q̃ llegõ volãdo la Muerte! La Muerte acaualllo es la de los Soldados: ni viene tã despacio como la, q̃ camina apie, porque en la Guerra se muere mas aprissa, y llega tan veloz como la que tiene alas,

Apoc 6. v. 8

Zach. 5. v. 1 ex v. Ciril. Teod. & alior. apud Tirinum.

por

porque aunque en la Guerra es tan conocida la muerte, el mesmo considera la cerca nahaze la muerte preuenida. Sale pues acaballo la muerte de los Soldados, y siendo vna sola juega sus Armas como todas las Naciones juntas. A vnos atropella con el Caballo, a otros iere con la espada, a otros como los Partos iere con los dardos que arroja por las espaldas: *fidentemque fuga Parthum, versaque fugitat.* No penseis que lo digo sin misterio, porque hauiendo salido la Muerte del quarto sello dize el texto Sagrado que del quinto se oieron las vozes de los difuntos que estauan debajo del Altar y tequejaban a Dios del que se retardaba el tiempo de vengar su sangre derramada en la tierra: *& cum aperuisset sigillum quintum vidi subtus altare animas interfectorum propter Verbum Dei & propter testimonium quod habebant, & clamabant voce magna dicentes vsquequo Domine Sanctus, & verus non iudicas & non vindicas sanguinem nostrũ de his qui habitant in terra?* No pudiera yo finxirme mas ajustado el texto. La Muerte acaballo es la de los Soldados, lo que se oio inmediatamente fueron las vozes de los que estauan debajo del Altar, que tal es el Purgatorio por la cercania de la gloria. Lo que dezian era que jase de que no se boluiesse por su sangre derramada, con los sufragios, y con las hõras, los terminos aunque explicaban su dolor eran las vozes mismas delos q̃ estan en el Purgatorio *vsquequo* hasta quãdo? Luego q̃ a las hõras, y a los sufragios á atendido N. Catolico Monarca, Leõ y Cordero, q̃ elle es el q̃ abrio los sellos; Leon por sus Armas, Cordero por su mansedumbre, su Magestad es quien solo puede responderles lo que se les respondio en el texto: *dictum est illis vt requiescerent adhuc tempus modicum.* Asegurales que con la fundacion anual de este sufragio a de ser poco el tiempo de sus penas. No es esto correr el velo a la Hermosura de la Muerte y las Hazañas? luego ia llego el dia del premio del valor siendo las palmas del venzimiento las ojas de las espadas, que por esso advirtio Lorino que las ojas de las palmas tienen la forma delas espadas: *folia habet gladio similia*, de hazer inmortal su nombre, eterna su fama, y muy tẽporal su pena q̃ en los fuertes suele ser mas fuerte: *fortioribus fortior in suis Cruciatibus*

V. 11. Lorin. in Psal. 19. v. 13.

§. II.

EL Amor de nuestro Piadoso Monarca para sus Vasallos es la segunda obligacion de nuestra memoria en este dia. Y no dixe bien de nuestro piadoso Monarca, en lo que toca a esta gloriosa accion, uno de nuestro justissimo Rey y Señor que con alta enseñança acuerda lo que deuen hazer a todos los Reyes: *ad vos ergo Reges sunt hi sermones mei vt discatis sapientiam.* Esta es la diferencia entre los Reyes, y los Vasallos, que lo que en el Vasallos es piedad, en el Rey es justicia. Assi lo entendia Dauid. *Libera me de sanguinibus Deus Deus salutis meæ & exaltabit lingua mea iustitiam tuam.* Librame Señor de la pena de mis culpas, y alabara mi labio vuestra justicia. Estraño modo de hablar, y que merezca vn gran reparo. Dauid como Santo, y como Rey sabio distinguia muy bien los oficios de las virtudes. La Piedad es la que libra de la pena; assi lo confesso el mismo quando implorò la gran misericordia de Dios: *secundum magnam misericordiam tuam.* La justicia es lo que da el castigo, es la que distribuie el premio, abriendo el camino para el buen gouierno que por esso vâ delante de Dios: *iustitia ante eum ambulabit.* Pues si el librar a Dauid de la pena de sus pecados es accion de la Piedad de Dios, como le dize que si lo libra alabara su justicia: *& exultabit lingua mea iustitiam tuam?* Porque sabia Dauid que aunque en los demas la Piedad, es Piedad, en Dios por ser el Rey, y el Señor de todo lo criado, es justicia. Tan empeñados nazen los Reyes a procurar el alivio de sus Vasallos, que de justicia son piadosos, porque los motiuos que en los otros corazones entran por la puerta de la misericordia, en los Reyes llama a la puerta de la justicia; por esso en nuestro texto no se dize a los Reyes que aprendan la Piedad sino la sabiduria q̃ es de quien la justicia depende imediatamente: *ad vos ergo Reges sunt hi sermones mei vt discatis sapientiam.*

Psalm 84. v. 14.

Psal. 50.

Cum le pues su Magestad con la justicia con esta piadosa demostracion del Amor que tiene a los Vasallos que murierõ en su seruicio; y vna de las pruebas de que quedan de justicia satisfechos es, que no les quede que pedir viendo la publica demostracion

con

aunque los tiene en la memoria. Esta política no enseñó David: *Memẽto Domine David, & omnia mansuetudinis eius.* Acordaos Señor de David, y de la mansedumbre con que llevó las opressiones de sus enemigos, y los varios accidẽtes de la guerra. En la primera palabra separó David hauia menester mucho mas que la memoria de Dios, y Dios tenia mucho mas que darle a David de lo que pedia. Porque pues no le pide a Dios que le franquee sus tesoros? No es este el Dios que llevó de rica quezas la casa del Patriarca Hebraham? No es el que hizo tantas mercedes a Iob? tantos fauores a Moyses? Pues como David le limita tanto? solo pide que Dios le acuerde del: *Memento Domine David?* Porque en aquel *Domine* lo miró como Señor, y como Rey, y quiso enseñ̃ar al mundo, que aunque el Rey tenga mucho mas que dar que la memoria al Vassallo no le queda mas que pedir, porque queda con ella sabalmente premiado: *Memento Domine David.* O insignes Españoles! O fidelissimos Vassallos del mas y mejor Monarca q̃ tuuo el mundo! que os queda que desear viendoos tan presentes en la memoria de vuestro Rey, que le acuerda del Soldado mas desconocido de los exercitos, y lo honra en el mismo Tumulo con los Generales mas famosos? Vna de las amables prendas del Rey N. Señor Filipo Quarto el Grande (que Dios aya) era q̃ aunque le seruia en la cela Real aunque fuesse en los oficios mas inferiores a quien no conoz esse, y le lo diesse a entẽder en ella mandolo por su rõbre, o manifestandoselo con la apazible Magestad del semblante. Celebrando oy los pocos que an quedado con lagrimas en los ojos, y mirãdo los demas con respeto por auer merecido aquella honra de su Rey. Que afectos, que elogios, que bendiciones no merezcan el Rey N. Señor que con este fuero dilatò tanto aquella Real virtud, quanto và de acordarse de los vassallos mas distantes de la Corte a los q̃ siruen en su Real Casa; y de los que mueren en la Campaña tienen su Sepulchro en los campos del olbido a los que viuiendo assisten inmediatamẽte al seruicio de la Real Persona? Verdaderamente q̃ los Reyes, y mas los q̃ son tan grandes como nuestros Monarcas tienen mucho que dar, pero q̃

Psal. 131. v. 1.

viendo esta Real memoria a los vassallos no les queda mas que pedir: *Memento Domine Dauid.*

Pero como no ha de tener su Magestad, Dios le guarde, en la memoria a los valerosos Soldados que murieron en su seruicio, si cada vna de las heridas que recibieron hieren su coraçon. Las heridas que recibieron tantos Soldados en diuersos tiempos, y en partes tan distantes caben en solo el coraçon del Rey N. Señor? Si; que son muy grandes los coraçones de los Reyes. Discurramos esto en la *Muerte de Absalon.* Quedó Absalon pendiente de sus cabellos en vna Encina, y siendo los cabellos symbolo de los pensamientos quedò pendiente de los mismos pensamientos con q̃ pẽso coronarse, delegnãdo al Mũdo, que si vn tiempo los vendio a peso de oro, en otro los pagó con perdida de su vida. Sabe Ioab el marauilloso sucesso de que estaba el Principe pendiente de la *Encina*, y atreuido, o compassiuo porque muriera mas aprissa clauale tres lanças en el coraçon: *Tollens igitur tres lanceas in manu sua, & infixit eas in corde Absalon.* Notad. Las tres lanças no dize el texto q̃ las tuuo Ioab en el pecho de Absalon sino en el coraçon; y parece muy dificil que siendo tan pequeño el coraçon de vn Hombre huuiesse en el capacidad para las heridas de tres lanzas. El hierro de vna lanza sola suele tener la forma y grandeza de todo vn coraçon. Pues si el coraçon es vna parte del cuerpo tan pequeña como todas las lanças de Ioab se fixaron en solo vn coraçon? La razon es, porq̃ este coraçõ era de Absalon, persona Real, hijo de Dauid; y los coraçones Reales no son del tamaño de los coraçones de los otros hõbres. Si se atiende a los grandes espiritus que caben en los coraçones de los Reyes, apenas se les halla limite. Si se entra por los retiros de sus secretos, tienen grandes senos, y concauidades que no pueden penetrar los pensamiẽtos mas ligeros y mas agudos; y assi como los coraçones Reales son mas capazes para las grãdes empresas, lo son tambien para la piedad, para la compassion, y el sentimiento. Bien lo manifestó el de Absalon: tres lanzas le fixó en el Ioab: *infixit eas in corde Absalon*, y aun fueron menester diez Soldados para acabar con su vida: *circumdederunt decem iuuenes ar-*

2. Reg. 18. 14

mige-

geri Ioab, & percutientes interfecerunt eum. O grã coraçon el de N. Monarca, y como te considero atrauesado de todas las lanzas que hirieron a tus Soldados! Hijo al fin de la esclarecida Reyna Doña Mariana de Austria nuestra Señora a cuya peticion debe España la fiesta de nuestra Señora de los Dolores, en que se propone el corazon de la Reyna del Cielo atrauesado de siete espadas. El numero de siete es interminable en la Escritura porque significa mucho mas, y la noble y ardiente deuocion de la Reyna Madre nuestra Señora que considerãba en su retiro vn corazon herido de siete espadas, fue como las Madres del rebaño de Iacob que poniendo los ojos en las varas descortezadas, parian sus crias con los mismos colores que se veian en las varas. Puso su exẽplar deuociõ los ojos en el coraçon de vna Reyna atrauesado de siete espadas, y dio a España vn Rey con vn coraçõ atrauesado de todas las espadas que hirieron a sus Soldados en los exercitos: O piedad! Las heridas recibenlas los Soldados en diuersas partes del cuerpo, vnos en el pecho, otros en los braços, solo en las espaldas creo que ninguno de los Esquadrones las reciben, porque ninguno las buelue para la fuga, y todas essas las recibe el Rey N. Señor en el corazon para mayor fineza: *infixit eas in corde Absalon.*

Gen. 30. v. 39.

Pero no solamente hieren las heridas de sus Soldados el piadoso corazon de N. Rey sino que, entre quantas heridas hazẽ en el los varios accidentes y cuydados de su Gouierno, estas son las mas sensibles. Y aora acabara de entender el que tuuiere el genio mas escrupuloso como en vn solo vn corazon pueden caber tantas heridas. Porque aunque el corazon de vn Rey sea mucho mayor q̃ el de los otros hõbres, las heridas de los Soldados, y mas en tiempo de tantas guerras, son tantas que hazen esta verdad dificil a la creencia. Quereis pues saber como todas las heridas de sus Soldados penetran el corazon piadoso de N. Rey? pues oidselo a Iob, que aun tiempo quito la duda al numero, y probo la maioria del dolor. *Concidit me vulnere super vulnus*, dezia Iob, hizo Dios en mi corazon muchas heridas, y pozo no solo quito que fuesen muchas, sino muy sensibles puso me vna herida sobre otra: *vulnere super vulnus.* La llaga que

Iob 16. v. 14.

le buelue renouar esta mas fresca que la que se hizo de nueuo porque como la parte herida esta mas vitalmente el dolor. Y q̃ hizo Dios con Iob, para que sepamos lo que hizo el Amor de los Vasallos con el piadoso coraçon de N. Rey? Pusole otras heridas sobre otras corq̃ no solo cabeu todas sino que sobre las que cauan mas dolor: *vulnere super vulnus*. O fineza! Hieren el corazon de N. Monarca las heridas de los que mueren en la Armada Real, y las de los que mueren en los Exercitos de Flandes, y Cataluña. Sobre la llaga del que murio en las fronteras de Nauarra esta la herida del q̃ murio en Panama peleando cõ el Pirata: Todas caben y cada vna es la q̃ causa mayor dolor al piadoso corazon: *concedit me vulnere super vulnus*.

Aora entiendo la soberana illuminacion conque se le dio al Rey *N.* Señor el renombre del Deseado. El Señor Rey Felipe IV. fue el Grande: el Tercero el Iusto: el Segundo el Sabio y Nigran Monarca es el Deseado: pero a la verdad yo no hauia entendido hasta aora el misterio de este renombre. Quando se vio la edad del Señor Rey Felipe IV. fatigada con varios accidentes, quando nos robo tan aprissa la Muerte al Señor Principe Prospero, por mas q̃ nuestros votos se acentauan con la profecia de Dauid? *Prospere procede & regna*; ia se yo que las Oraciones de la Monarquia y los afectos de tan fieles Vasallos todos le encaminaban a desear el Principe que gozamos, y que por solo este motiuo fue el Deseado de todos sus dominios: pero considerando oi la piadosa accion de su Magestad en socorer con tantos sufragios a sus Soldados que estan en el Purgatorio, allo q̃ no solo era el Deseado de los viuos sino de los difuntos; no solo de este Mundo, sino del otro que aguardaba tan piadoso Rey para que los librasse de las penas que a los mas fuertes atormentan mas fuertemẽte: *fortioribus fortior instat Cruciatus*: y esta es a mi ver la mayor gloria de nuestro Monarca. *Psal. 44. v. 5.*

Quando se puso la Esposa de los Cantares acontemplar las perfecciones de su Esposo dixo que todo el era el Deseado: *& totus desiderabilis*, y aora deseo yo mouer vna question muy propia de este assunto. Que es mas, ser todo el Deseado, o ser el Deseado de todos?

Di

Digo que ser el Deseado de todos es mayor excelencia, y pruebolo claramente. Porque para q̃ vno sea todo Deseado basta ser bueno; porque la bondad dize la Filosofia pide que no aya cosa mala: *bonum ex integra causa*, para ser el deseado de todos es necessario que essa bõdad sea mayor porque an de allar todos en ella motiuos para amarla y desearla. Luego ser el Deseado de todos es mayor grandeza. Este es el grande elogio del Hombre Dios. *Desiderium collium æternorum.* Llama la Escritura al Uerbo Humanado el Deseado de los Montes eternos. Que Montes son estos? Son los Patriarcas, y Profetas de la antigua ley, que deseaban la Redencion del Mundo para que se abriessen las Puertas del Cielo. Pero ved la aduertencia con que habla la Escritura. Llamalos Montes, y llamalos Eternos. Llamalos Montes porque como en la Tierra son los que descuellan, descollaron los Iustos en la antigua ley entre los otros hombres. Llamalos Eternos, porq̃ como despues de muertos fueron al Seno de Abraham, alli se veia la Eternidad y la inmortalidad de las Almas, que por la culpa origi-

Genes. 49 v. 26.

nal estaba detenidas en aquella misteriosa Carcel. Y qual fue el elogio del Hõbre Dios a cuya Redencion debieron el salir de aquel Seno de la tierra y subir al Cielo? Ser el Deseado de los Uiuos, y los Muertos; de los Montes de Santidad que descollaron en la vida y de las Almas inmortales, que esperaban al Verbo Humanado para subir a la gloria: *desiderium collium æternorum.* Este es pues el renombre de Deseado que goza N. Rey y Señor y esta la ventaja que lleua a otros grandes Reyes. Deseolo la Monarquia quando estaba sin sucession. Deseolo el Purgatorio porque su Piedad por medio de estos sufragios abre a sus Soldados las puertas de la gloria. Todo el es el Deseado, porq̃ siendo como es Principe perfecto, nada ay en su Magestad que no sea digno de nuestro Amor: *& totus desiderabilis*; que si solo le falta la sucession, ia aduirtio Iacob a Raquel que essa solo Dios la puede dar: *numquid Deus ego sum?* es el Deseado de todos porque viuos, y muertos, los de este Mundo y los del otro todos lo han deseado: *desiderium collium æternorum.* O ilustre Monarca, mañana es el dia de tu nombre, oy es el nombre

de tu fama! Quien no seguirá pues las Vanderas de este Rey? Quien no defendera su Corona? Quien no se opondrá al orgullo de sus enemigos? Si allare dezia Iacob quien me diere de comer, y vestir esse será mi Dios: *si dederit mihi panem ad vescendum & vestimentum ad induendum erit mihi Dominus in Deum.* Si Iacob reconozia por Piedad propia de Dios que lo sustentase en la vida, que amor, que rendimiẽto, que respeto, que fidelidad no merece vn Rey que no se contenta con sustentar a los Soldados vivos, sino con socorrer de sus Reales Rentas con sufragios a los Soldados muertos? O gran Rey, y como enseñas a serlo con esta gran de accion a todos los otros Reyes: *ad vos ergo Reges sunt hi sermones mei, vt discatis sapientiam!*

Genes. 28. v. 20.

§. III.

EL Honor que resulta a los Vasallos de la piadosa demonstracion de N. Monarca es la tercera obligacion de esta memoria: *vt discatis sapientiam & non excidatis.* Pero solo para este discurso pareze que nos falta el tema. Porque aquella palabra: *non excidatis*, para que no caigais, ni de vuestro honor, ni de vuestra grandeza, habla con los Reyes, no con los Vasallos. Assi lo pareze si se atiende solamente al contexto, pero no es assi, si se consulta la razon: y pruebolo claramẽte. El texto no advierte a los Reyes que atiendan a las grandes obligaciones de su estado para que no pierdan el credito de su fama? Si; pues ay esta tambien el Honor de los Vasallos, porque el Honor de los Vasallos es el de los Reyes. Unense tanto los intereses del Vasallo, y del Rey, que lo que pendiere del vno depẽde del otro, y lo mismo es honrar su Magestad a sus Soldados difuntos que mãtener su fama. En vna palabra lo advirtio el mejor Rey que fue Christo. Pusieronle el titulo de Rey en la Cruz: *Rex Iudæorum*; y pidiẽdole el buen Ladron que se acordase del quando se viesse en su trono *cum veneris in Regnum tuum*, respondiole Christo que en su compañia hauia de entrar aquel dia en el Paraysо: *hodie mecum eris in Paradiso.* Yo reparo en el *mecum*, en mi compañia, ò amilado. Lo que Dimas pedia era la gloria, lo que el Señor le promete es la hon-

Luc. 23. 43

honra de lleuarlo en su compañia: pues si bastaua darle el cielo para q̃ le prometeChristo que a de ir con el? Porque era Rey, y el buen Ladron le confessò por vassallo suyo: *Rex Iudæorum: Domine memento mei*, y declarò el Señor que la honra del Rey, y del Vassallo andan tan juntas que en donde estuviere la vna estâ la otra. Assi fue: el ladron quedó honrado entrando con el Señor en la gloria; el Señor quedó victorioso con vn Soldado que en la batalla de la muerte se acordò de su Rey: luego en donde estâ la honra del Rey, estâ la de sus Vassallos: *& non excidatis.*

Pero quã grande es el honor que se les sigue a los Soldados difuntos de este sufragio? Si se atiende al de la otra vida no necesita de exornacion, porque no es menos q̃ entrar en la gloria. Si se mira azia su fama en el mundo, quien puede idearlo mayor quedando honrada la vida y la Muerte; la vida con los Reales premios que merecio el valor, la muerte con la Real memoria que inspirò la piedad. Dexenme disturrir vn texto comũ de la Escritura. *Illuminare his qui in tenebris, & umbra mortis sedent ad dirigendos pedes nostros in viam pacis.* Comunicad Señor vuestra luz a los q̃ estan en las tinieblas, y en la sombra de la muerte para que nuestros passos vaian por el camino de la paz q̃ es el de la gloria. No puede auer texto mas propio del Purgatorio, por q̃ alli estan las tinieblas en dõde puede entrar la luz: pero en lo que reparo es aquel *in umbra mortis sedent*: los que estan sentados en la sombra, de la Muerte. Y quienes son los que gozan esta singularidad? Yo digo que los Iustos y los Soldados. Los Iustos porque como buenos Soldados venzieron en la milicia de la vida: *militia est vita hominis super terram*: los Soldados por que muriendo con las armas en la mano desarmaron a la muerte de sus horrores. Y esso se ve en sentarse en la sombra de la muerte? Si, porque la Muerte para todos los que mueren es muerte que acaba con sus vidas; para los Soldados que en esta parte seladeã con los justos, como queda su nombre inmortal es sombra de Muerte, *& in umbra mortis sedent.*

Iob. 7. v. 1.

Y en que parte de essa sombra estã sentados? Para responder a esta pregunta es necessario oir vnas admirables pa-

Luc 1 v. 27.

las

labras de Seneca que pareze las escriuio para este dia. Aduirtio Seneca que la gloria es la sombra del valor, porque acompaña aun a los que quisieran huir de ella: *Gloria Vmbra Virtutis est, etiam in vitos comitabitur:* y passò luego a aduertir que segun iere la luz al cuerpo, vnas vezes vemos anuestra misma sombra delante de nosotros, otras nos sigue por las espaldas: *Sed quemamodũ aliquando vmbra antecedit, aliquando sequitur, ita gloria aliquando ante nos est, visendam, quę sęprabet, aliquando in auerso est, maiorque quo serior vbi in vidia secessit.* De suerte que la sombra vnas vezes va delante de nosotros, otras viene por las espaldas. Enque parte pues de la sombra de la Muerte, o de la Muerte que solo es sombra est á sętados los Soldados: *& in vmbra mortis sedet?* Yo digo q̃ en medio; q̃ era en donde andaba Dauid: *nam & si ambulauero in medio vmbrę mortis.* Porque si la gloria es la sombra, del valor, los valientes Soldados q̃ se ven oy hõrados de su Rey, tienen la sombra q̃ va delante de sus mismos ojos en los premios y grados militares que gozarõ en la vida: tienen la sombra a las espaldas, en las honras, que se les hazen despues de muertos. Muerte con tales priuilegios no es sombra de muerte? Vida con tan glorioso nombre no lleua delante de si, y despues de si la sombra de la fama, que acompaña al valor? dichosas pues tales vidas, y dichosas tales muertes: *& in vmbra mortis sedent.*

Senec. ad Lucill. Ep. 79. pag. mihi 387.

Esta gloria debẽ la sus Soldados al cariñoso amor y desuelada atenciõ de nuestro Monarca, que auiendolos premiado en vida, los honra en muerte, antes, y despues. Vio sus serui cios y no contento con premiarlos en vida, empezò en tonzes a executar lo que auia de continuar despues que se despidiesẽ de la regiõ del merecimiento. Aprendio esta licion de Dios. En el sacrificio de Abrahan todos reparan q̃ no auia de llamarse assi sino de Isac, pues el ofrecio su vida al cuchillo; pero la solucion verdadera es que el dolor del padre era equivalente a otra muerte. Tal es la generosa accion del padre que embia sus hijos a la guerra expuestos a perder la vida. Pero ved el premio. Ofrecio Abrahan a Dios el sacrificio del Cordero, y acordòse entonzes el Señor del lugar de aquel seruicio que inspirò al mismo Pa-

triar-

triarca llamaſe a aquel lugar: el Señor lo ve: *apellauitque nomen loci illius Dominus videt*, y advierte el texto que haſta entonz s ſe llameba el Señor lo vera: *vnde vſque hodie dicitur in mõte Dominus videbit*. En eſto s eparo. El nombre para la memoria era el Señor lo ve, pues como le llamaban deſpues, el Señor lo vera: *Dominus videt Dominus videbit?* Porque el lugar en donde el valor ſacrifica la vida eſta tan preſente en la eſtimacion del Señor que lo miſmo era dezir el Señor lo ve, que el Señor lo vera, por que antes, y deſpues hania de premiar Dios aquellos ſeruicios. Aſſi fue; a Abrahan lo lleno de riquezas y lo hizo Padre de los creientes, a Iſaac le continuo los premios multiplicando ſus deſcendientes como las Eſtrellas. No es eſta la ſombra del valor que va delante de los ojos y alas eſpaldas? antes, y deſpues? en la vida cõ premios; en la muerte con honras? Ved pues el Honor q̃ de eſtas grandes exequias ſe ſigue a los valeroſos Soldados cuyo valor, cuyo nombre, cuya fama jamas caera de nueſtra memoria: *& non excidatis?*

Geneſ. 22. v. 14.

Tiene pues ſu Mageſtad en ſu memoria, y eſtimacion el lugar en donde ſus Soldados acreditaron el valor de ſus Catolicas Armas: *appellauitque nomen loci illius Dominus videt?* y que hizo para honrar aquel lugar? Honrarlos en todos los lugares de ſu Monarquia. Que hnez.! Deſpues de la lucha de Iacob, y el Angel advierte la Eſcritura que el Angel hecho la bendicion a Iacob pero fue ſolo en el lugar de la pelea: *& benedixit ei in eodem loco*; y el Rey N. Señor al Soldado que pelea en vn lugar honralo en todos los lugares de ſu Monarquia haziendo ſe publiquẽ ſus hazañas para que todos los llenen de bendiciones. Aſſi lo diſpuſieron ſu Piedad, y ſu Grandeza. En Madrid nombra ſu Mageſtad vn Conſejero de Eſtado, y otro de Guerra que aſſiſtan en ſu Real nombre en el Templo de N. Colegio Imperial, en donde ſe celebran eſtas excequias: Yano tiene q̃ embidiar Lima Corte de eſte Nueuo Mundo aſſiſtiendo V. Exc. en eſte Tempio, gran Conſejero de Eſtado y Guerra en nombre de N Monarca. Empiezanſe pues en la Corte los ſufragios, y enciendenſe las luzes en toda la Monarquia, porque en todas las partes en donde reſiden los Virreyes, y Capitanes Generales

Geneſ. 32. v. 30.

de su Magestad a mandado que se hagan estas honras. Deluerte que al Soldado que murio en Flandes se le encienden luzes en el Peru, y al Soldado que murio en el Peru, se le hazen las honras en Madrid, en Napoles, en Zaragoza, y en Milan. Grande honra por cierto la de este vniuersal sufragio; y tal que no pareze discurso de la tierra sino generosidad del Cielo. Quando murio Iosue pusieron en su sepulcro para memoria vna Imagen del Sol: todos piensan que fue porque con el imperio de su voz lo hizo parar: *Sol contra Gabaon ne mouearis*; y a mi me basta por razon su valor porque su Muerte hauia de sentirse como la del Sol que tiene su sepulcro en el Ocaso: *Sol cognouit Occasum suum*. Pero veis ai la grande honra de los Soldados Españoles porque cada vno muere como vn Sol, y como vn Iosue. Y sino pregũto. Que exequias haze el Cielo al Sol quando oculta sus luzes, y pasa a otro emisferio? Vistese todo el Aire de luto con las tinieblas, y encendense las antorchas de las Estrellas. Y essas Estrellas en que parte del Cielo se ven arder? O hermoso geroglifico de esta Real Memoria, y glorioso Honor de nuestros Soldados! El Sol muere en el Ocaso, pero las Estrellas se encienden en todo el Cielo. Pues no bastara que ardan las Estrellas en donde muere el Sol? No que essa es la grandeza de este grande luminar, que muera en vna parte del Cielo, y en todas se le hagan las honras, y se le enciendan luzes. Veis ay las honras de Iosue, y porque se puso la Imagen del Sol en su sepulcro; y veis ay tambien el supremo honor de nuestros Soldados pues cada vno goza lo que vn Iosue y vn Sol. Tiene el Sol lugar destinado para su Ocaso, los Soles Españoles no. Uno tiene su Ocaso en el medio dia, otro en el Setentrion. Muere vn Soldado en Filipinas, otro en el Peru, otro en Cataluña, otro en Flandes; pero como cada vno en la estimacion de N. Rey muere como el Sol, mãda que en todo el Cielo de su Monarquia se le enciendan luzes como las Estrellas. Quando murio mi gran Patriarca S. Ignacio que fue tan gran Soldado vieronle muchas Estrellas en cima de su sepulcro; deuio el Cielo de tener esta atencion a su valor para enseñarnos que las luzes que arden en el funeral de los Soldados son Estrellas

Ios. 10. v. 12.

Psal. 103. v. 19.

llas: como las que en todo el Cielo hazen las exequias al Sol; que despues buelve a amanezer, como esperamos que han de luzir por medio de tantos sufragios los valientes Españoles que estan en el Purgatorio como el Sol en el Ocaso: *Sol cognouit Occasum suum.*

Acabemos: pero si en esta misma Memoria los consideramos entre penas, y entre castigos, como brillan tanto las luzes de su Honor, y las glorias de su triunfo? Porque estas son tambien las insignias de su triunfo que acreditan mas su Honor. Quando hable de su valor dije que tenia lugar en el triunfo su misma Muerte; aora considerando las penas de su Purgatorio, digo, que tambien es el azote seña de su vitoria. No es bueno que encontrase en Zonaras quanto pudiera desear en este asunto. En los triunfos de los Romanos advierte este Autor q̃ cerca del venzedor lleuauan vna campanilla y vn Azote, para acordarle de lo que podi sucederle si descaezia de su valor: Luego la campanilla y el Azote lugar tienen en el triunfo? El Azote es el que representa las penas: *fortioribus fortior instat Cruciatus*, La campanilla es la que llamamos de las Animas, ô todas las que en el doble de oy nos acuerdan la obligacion de rogar a Dios por los que defendieron nuestras vidas, y nuestras casas, y nos ganaron tanta honra: Luego las mismas penas conspirã al triunfo, aseguran el Honor, y dexan inmortal la gloria de los que jamas caeran de nuestra memoria: *& non excidatis.*

§. IV.

QViero concluir mi Oracion porque dexo ia illustrados el Honor que resulta a nuestros Soldados de este insigne, y vniuersal sufragio; la Piedad de N. Catolico Monarca, que herido su corazon de la perdida de sus Vasallos les continua estas honras en toda su Monarquia; el Valor de los fuertes Españoles, que rubricaron con su sangre las glorias de su nacion en los Anales de la fama; porque Honor, Amor, y Valor essos son los glorioso asuntos a que nos llamò el texto de la Sabiduria: Valor: *fortioribus fortior instat Cruciatus*: Amor: *ad vos ergo Reges sunt hi sermones mei vt discatis Sapientiam.* Valor: *& non excidatis.* Solo faltaba

exortas

exortar a todos a seguir las Vanderas de tan piadoso Monarca, y mas avista del enemigo Herege que a penetrado el Mar pacifico; pero que puedo deciros ya que no este ponderado en mi discurso? Si la muerte delos Soldados es la que solo se puede llamar hermosa, que sera la vida? Si la piedad de N. Rey, y señor es la q̃ iere su coraçon con todas las heridas de sus Vassallos, que dieron la vida por defender su corona, q̃ seruicios son los de la Milicia tan ventajosos a todos? Si las exequias del Soldado mas desconocido son como las del Sol aquien se enciẽden luzes en todo el Cielo: quiẽ reusara esta muerte? Quien no peleara por este Rey? Quien no apetezera esta honra? Advirtio Lyra, que los tres Hijos de Saul le llaman con sus nombres en la Escritura: *Fuerunt autem filij Saul Ionatas & Iesui, & Melchisua* y que solo le quedò sin nombre Isboseth porque era de poco animo para la guerra; *non nominatur Isboseth propter defectum magnanimitatis, quia fuit pusillanimis, & ineptus ad prælium.* Que familia podra gloriarse de vna feliz sucesiõ si para illustrar su nombre no aplica alguno de sus hijos

1. Reg. 14. n. 49.

al a Milicia que es sola la que da nombre?

Dejando empero aparte esta exortacion que no juzgo la necessita tan Catolico, y valeroso auditorio solo quiero concluir con las palabras de Dauid, exortando a los viuos a que se acuerden de los muertos que con su sangre les conseruaron la vida. Murierõ en los Montes de Gelboe los valientes Israelitas en defensa de la patria, y oposiciõ del Filisteo, y volbiendose David a los viuos dizeles estas palabras: *considera Israel pro his qui mortui sunt super excelsa tua vulnerati: inclyti Israel super montes tuos interfecti sunt.* Considera Israel tus inclitos Soldados que murieron en la campaña. O quanto pudiera aduertiros aqui en este considera! considera su valor, considera su exemplo, considera la defensa de la patria, la de la Religion la de la Monarquia: y paraq̃? El mismo David se quejò en sus Psalmos, que los que morian de las heridas eran sepultados en el oluido: *sicut vulnerati dormientes in Sepulchris, quorum non es memor amplius*; paraque se acuerde de ellos con los sufragios, con las oraciones: digamos mas claro; paraque su nombre no sea co-

2. Reg. 2. Io.

Psal. 86

mo

mo el de aquellos de quienes dezia David que no se acordaria con los labios: *nec memor ero nominum eorũ per labia mea.* La memoria de los que merecieron tan esclarecido nombre no se ha de quedar en el coraçon, a de salir al labio por las oraciones que se an de pronunciar cõ el. Pero siendo esta aduertencia comun para todos los difuntos, los Soldados tienen al sufragios especial derecho, y tan especial, q̃ a ellos se deuen quantos se hazen por todos los difuntos, hauiendo no solo ganado las victorias en la tierra sino auierto el camino para que las almas del Purgatorio suban al cielo. Y sino pregunto. La fe del Purgatorio y de los sufragios a quien se deue? Deuese al gran Iudas Macabeo que embio grandes cantidades a Gerusalen paraque se hiziera oracion por los Soldados difuntos: *duodecim millia drachmas argenti misit Hyerosolimam offerri pro peccatis mortuorum sacrificium:* y concluye el Sagrado texto: *sancta ergo & salubris est cogitatio pro defunctis exorare vt a peccatis soluantur,* siendo este texto el principal en que se funda la fe del Purgatorio y el lo otro de los sufragios, luego quantos se han hecho y se aran asta la fin del mundo, deuense a los Soldados de cuya se dimanó la ouestra y assi no tanto les hizemos los sufragios quando se los restituimos, porque quantas almas salieron y saldran del Purgatorio por las oraciones de los viuos deuen a los Soldados este beneficio hauiendo echo los sufragios de los Soldados articulo de fe al Purgatorio. Que excelencia!

Contemplese el Angelico Doctor S. Thomas con aduertirnos en la muerte de los Soldados, que no por ser arebatada aun quando la vida no ya sido tan ajustada y conste de los pecados, se deuen omitir los sufragios, ni recelar su condenacion eterna. Assi lo colijo de la 3. part. que el 71. art. 5. Propuso el Santo si aprouechan a los sufragios a los que estan en el infierno? y puso vn argumento para probar que si, por q̃ a los Soldados por quienes se mandaron hazer los sufragios se les hallaron debaxo de las tunicas algunos dones que se ofrezieron a los soldados los quales estauan prohibidos por la ley: *inuenerunt sub tunicis interfectorum donaria idolorum, quibus lex prohibebat idolo:* y auiendo quebrantado la ley, luego se condenaron. Dos soluciones da el Santo para responder que no. La pri-

Psal. 15. v. 4.

2. Macha. c 12. v. 43.

D. Th. 3. p. q. 71. Art. 5 n. 3. 4

primera que no se allaron de manera ellos dones que pudiesse asegurarse que despues de su adoracion a los Idolos, fuesse que en ellos de los ojos de la victoria en que pudo cometer alguna venialidad la codicia *discendum quod donaria Idolorum non fuerunt inuenta apud illos mortuos, vt ex eis signum acciperet quod in reuerentiam Idolorum eis adhærent, sed acceperunt vi victores* [illegible] *quia eis iure belli debebantur & tamen peccauerunt* La segunda q viendo el riesgo de la vida si acaso hauian pecado se arrepintieron: *vel discendum quod in ipsa pugna videntes sibi periculum imminere de peccato pœnituerunt.* De suerte q ni lo arrebatado de la muerte, ni lo defectuoso de la vida es bastante argumẽto en los Soldados para que no sea feliz la muerte: antes en essa misma muerte quiso la Escritura que se asegurasse se de el Purgatorio, y los sufragios para lo qual auia de ser dichosa.

Consolaos pues generosos Espiritus que desde la muerte de la batalla pasasteis a la vltima pelea en donde se a de purificar vuestro valor, ¿porq̃ no a de hauer quien no quede desde oy empeñado en esta deuocion, socorriendo con sufragios a los valientes Soldados, cuya vida es sin controuersia gloriosa y cuya muerte no bastan las dudas a no tenerla por feliz. Debaxo de las tunicas de aquellos valientes Soldados allarasse o los Idolos ò tus Dones, y en el coraçon de qualquier Soldado El pañol se allaria si se abriesse la imagen de su Rey, pero imagen q asegura su saluacion siendo las Guerras de N. Catolico Monarca movidas con tanta justificacion, y hechas con tan exemplar Christiandad. Consolaos digo otra vez generosos Espiritus en el vltimo palenque en donde la valentia no es para herir sino para recebir las heridas: y pues de lo que oy llega a essa tenebrosa cueva nada feliz no sea de essos sufragios gloriosos de auer sido Vasallos de vn Rey tan piadoso que honra vuestros valores, y solicita vuestro aliuio: de auer sido hermanos de vna Nacion tan tenta que hazẽ de sus coronas vrnas para vuestras cenizas, de la tristeza de vuestra perdida lutos para su sentimiento, de los votos de vuestro descanso, piras que transformadas en Estrellas os coronen de inmortal gloria en el Reyno de la verdadera Paz, en donde han de descansar vuestras Almas: *Requiescant in pace.*

BA684
L864s